

Educación emocional en la infancia: claves para un aprendizaje seguro y afectivo

Emotional education in childhood: keys to safe and affective learning

Raquel Andrea Rubio Maruri, MSc.
Instituto Superior Tecnológico de Formación, Ecuador
<https://orcid.org/0000-0001-6898-1413>
raquel.rubio@formacion.edu.ec

Palabras claves: Educación de la primera infancia, Desarrollo del niño, Desarrollo afectivo, Formación de docentes de preescolar, Aprendizaje socioemocional

Recibido: 01 de septiembre de 2025

Keywords: Early childhood education, Child development, Emotional development, Preschool teacher education, Social and emotional learning

Aceptado: 09 de noviembre de 2025

RESUMEN

La presente conferencia analiza la importancia de la educación emocional en la primera infancia como parte esencial del proceso educativo y como un derecho reconocido en la normativa nacional e internacional. Se parte de la convicción de que los primeros años de vida son decisivos para el desarrollo integral del niño y que, en esta etapa, el rol del docente no se reduce a enseñar contenidos, sino que implica acompañar, contener y fortalecer el desarrollo afectivo y socioemocional.

El objetivo es mostrar cómo la formación de tecnólogos en Desarrollo Infantil Integral debe integrar competencias socioemocionales que permitan a los futuros profesionales crear aulas seguras, inclusivas y humanas. La metodología combina la revisión de bibliografía especializada y normativa vigente (LOEI, Código de la Niñez y Adolescencia, Constitución del Ecuador y la Convención sobre los Derechos del Niño), junto con observaciones de aula y testimonios de estudiantes en formación docente, lo que permite articular teoría, marco legal y experiencia práctica.

Los resultados evidencian que, cuando se incorporan estrategias de aprendizaje socioemocional, recursos didácticos y prácticas reflexivas, se fortalecen la participación, la autorregulación y el clima escolar. Estos hallazgos muestran que el bienestar emocional de los niños depende en gran medida de la preparación docente y de la capacidad de generar vínculos positivos.

Se concluye que la educación emocional en la primera infancia no es un añadido, sino un pilar en la formación docente y un derecho que debe garantizarse de manera sistemática, para asegurar aprendizajes significativos y el desarrollo de ciudadanos resilientes, empáticos y socialmente responsables.

ABSTRACT

The emotional education of young children has become a fundamental dimension for strengthening their well-being, learning processes, and socio-affective development, especially in educational environments where emotional security and meaningful interactions play a decisive role. The first years of life represent a critical developmental window in which children build the foundations of self-regulation, empathy, autonomy, and healthy social relationships. Within this context, the role of early childhood educators extends beyond instructional tasks; it requires the ability to provide emotional containment, respond sensitively to children's needs, and promote learning environments that are safe, inclusive, and affectively supportive.

This presentation examines the relevance of emotional education in early childhood and analyzes its implications for the training of future professionals in Early Childhood Development programs. The study draws on a documentary review of specialized literature and an analysis of current legal frameworks, including the Organic Law of Intercultural Education (LOEI), the Ecuadorian Constitution, the Code of Children and Adolescents, and the Convention on the Rights of the Child. Additionally, classroom observations and reflective accounts from students in teacher-training programs were considered, allowing for the integration of theoretical, normative, and practical perspectives.

The findings indicate that educational practices incorporating socio-emotional learning strategies, intentional affective interactions, and reflective pedagogical approaches contribute significantly to children's participation, autonomy, emotional expression, and classroom coexistence. Moreover, the results highlight that the emotional well-being of children is closely linked to the educator's preparation, their ability to regulate their own emotions, and the quality of the interactions they facilitate.

The analysis leads to the conclusion that emotional education is not an optional complement but a structural component of early childhood teacher training. Strengthening socio-emotional competencies within professional preparation programs plays a strategic role in ensuring meaningful learning, fostering empathetic and resilient citizens, and guaranteeing the full exercise of children's rights in educational settings.

INTRODUCCIÓN

La primera infancia constituye una etapa determinante para la construcción del desarrollo integral del ser humano. En este período se establecen las bases neurológicas, afectivas, cognitivas y sociales que acompañarán al niño a lo largo de su vida. En consecuencia, el rol del docente trasciende la enseñanza de contenidos: se convierte en un actor clave en la contención emocional, el acompañamiento sensible y la creación de ambientes seguros y de confianza. A ello se suma que la educación emocional en la primera infancia no es solo una buena práctica pedagógica, sino un derecho reconocido en la normativa nacional e internacional, lo que exige que los entornos educativos garanticen el bienestar afectivo del niño como parte de su desarrollo integral.

En los últimos años, las instituciones formadoras de tecnólogos en Desarrollo Infantil Integral han evidenciado la necesidad de fortalecer la preparación socioemocional de los futuros profesionales. La complejidad de las aulas actuales, la diversidad de contextos familiares y la presencia creciente de situaciones de vulnerabilidad demandan docentes capaces de gestionar sus propias emociones y las de los niños bajo su responsabilidad. Esto implica una formación más profunda, intencional y alineada a las demandas reales del entorno educativo.

Esta ponencia analiza la importancia de la educación emocional desde una perspectiva teórica, legal y práctica, con el objetivo de proponer líneas de acción que fortalezcan la formación del tecnólogo en Desarrollo Infantil Integral y contribuyan a la construcción de aulas más humanas, afectivas y respetuosas.

MATERIALES Y MÉTODOS

La investigación se desarrolló desde un enfoque cualitativo, ya que buscó comprender las experiencias, percepciones y vivencias relacionadas con el clima emocional en el aula dentro de la formación de los futuros Tecnólogos en Desarrollo Infantil Integral. Este enfoque permitió analizar cómo la dimensión emocional influye en los procesos de enseñanza y aprendizaje, más allá de la medición de variables cuantificables.

El estudio es de tipo aplicado, puesto que aborda una necesidad real identificada en el contexto educativo: el fortalecimiento de la educación emocional en la formación superior, con la finalidad de proponer acciones concretas que puedan implementarse en la práctica docente.

Participantes

El estudio se llevó a cabo con estudiantes de la carrera de Desarrollo Infantil Integral del Instituto Superior Tecnológico de Formación, quienes aportaron sus experiencias desde su proceso formativo. Asimismo, participaron docentes vinculados a asignaturas y espacios de práctica relacionados con el desarrollo infantil, cuya perspectiva permitió comprender la aplicación del componente emocional desde la práctica pedagógica.

Técnicas e instrumentos

Para la recolección de la información se emplearon instrumentos acordes con el enfoque cualitativo:

- Fichas de observación, orientadas a analizar la expresión y gestión de las emociones dentro del aula.
- Cuestionarios cualitativos, dirigidos a estudiantes y docentes, para conocer percepciones sobre empatía, comunicación afectiva, motivación y clima emocional.
- Espacios de diálogo reflexivo, que permitieron compartir experiencias, inquietudes y vivencias relacionadas con la educación emocional.

La triangulación de estas técnicas posibilitó obtener una visión integral del fenómeno estudiado.

Procedimiento

El proceso metodológico se desarrolló en varias etapas interrelacionadas:

1. Revisión teórica sobre educación emocional y su relevancia en la formación docente.
2. Observación de clases para identificar patrones y necesidades relacionadas con el clima emocional.

3. Aplicación de cuestionarios y fichas de observación a estudiantes y docentes.
4. Organización y análisis cualitativo de la información, mediante la identificación de categorías emergentes.
5. Identificación de necesidades formativas prioritarias.
6. Diseño preliminar de una propuesta orientada al fortalecimiento de competencias socioemocionales.

Recursos

Se utilizaron equipos informáticos, fuentes bibliográficas especializadas, instrumentos de observación, cuestionarios y espacios académicos y de práctica para la recolección de información, así como material de apoyo para el diseño de estrategias didácticas.

RESULTADOS

Aunque el estudio se encuentra en proceso de desarrollo, los hallazgos preliminares evidencian aspectos relevantes sobre el clima emocional que viven los estudiantes durante su formación y su impacto en el aprendizaje y la práctica profesional.

Percepción del clima emocional en el aula

Los estudiantes señalaron que el clima emocional influye directamente en su tranquilidad para participar, la confianza en la relación con los docentes, la motivación académica y la seguridad con la que enfrentan prácticas preprofesionales. Cuando perciben un ambiente respetuoso y empático, muestran mayor disposición para aprender y expresarse.

Fortalezas identificadas

Entre los aspectos positivos del proceso formativo se identificó que los estudiantes:

- Reconocen la importancia del vínculo afectivo en los procesos educativos.
- Muestran sensibilidad hacia las emociones de los demás.
- Intentan replicar estrategias socioemocionales observadas en sus docentes.
- Valoran la retroalimentación afectiva y constructiva.

Estas fortalezas evidencian una base favorable para el desarrollo de competencias socioemocionales.

Necesidades formativas

Los participantes manifestaron la necesidad de fortalecer:

- Herramientas prácticas de educación emocional.
- Estrategias de autorregulación emocional.
- Manejo del estrés y la presión académica.
- Creación de ambientes afectivos durante las prácticas.
- Seguridad al dirigirse a grupos.

Modelaje docente

Los estudiantes destacaron que el comportamiento emocional de los docentes actúa como modelo para su futura práctica profesional. Un clima positivo, el uso de lenguaje afectivo y la calma ante situaciones de tensión influyen directamente en su forma de aprender y relacionarse.

Impacto general en la formación

En los espacios donde se evidenció un clima emocional positivo, se observó mayor participación, mejores relaciones interpersonales, disminución de la ansiedad y un fortalecimiento de la reflexión sobre el rol docente.

DISCUSIÓN

Los resultados preliminares confirman lo planteado por la literatura especializada respecto a la importancia del clima emocional en los procesos educativos (Bisquerra, 2021; UNESCO, 2021). En este sentido, investigaciones en aprendizaje socioemocional señalan que el desarrollo intencional de competencias emocionales no solo favorece el bienestar, sino que también impacta positivamente en el rendimiento académico y en la convivencia escolar (Zins et al., 2004). La percepción positiva del ambiente emocional favorece la participación, la motivación y la seguridad, elementos clave para un aprendizaje significativo.

Asimismo, se evidencia que el docente cumple un rol central como mediador emocional, tal como señalan Jennings y Greenberg (2019), ya que su capacidad de autorregulación y empatía influye directamente en el bienestar y el desempeño de los estudiantes.

En concordancia con el marco legal ecuatoriano y los organismos internacionales, los hallazgos refuerzan la idea de que la educación emocional no es un componente accesorio, sino una dimensión esencial del desarrollo integral y de la formación docente. La necesidad expresada por los estudiantes de fortalecer sus competencias socioemocionales pone en evidencia la importancia de incorporar este enfoque de manera sistemática en la educación superior.

CONCLUSIONES

El análisis desarrollado en este estudio permite concluir que la educación emocional constituye un eje fundamental en la formación de los futuros Tecnólogos en Desarrollo Infantil Integral, ya que el clima emocional vivido durante el proceso formativo influye directamente en la construcción de su identidad profesional y en la manera en que se preparan para acompañar a la primera infancia.

Los hallazgos evidencian que el acompañamiento emocional, el uso de un lenguaje respetuoso y la generación de ambientes seguros por parte de los docentes formadores fortalecen la autoestima académica, la motivación y la disposición para el aprendizaje de los estudiantes. Estas experiencias no solo inciden en su proceso formativo inmediato, sino que se consolidan como modelos pedagógicos que posteriormente serán replicados en su práctica profesional con niños y familias.

Asimismo, se concluye que, aunque los estudiantes presentan fortalezas importantes relacionadas con la sensibilidad, la empatía y la apertura al aprendizaje, persisten necesidades formativas vinculadas a la autorregulación emocional, el manejo del estrés y la gestión de situaciones emocionalmente complejas. Esto pone de manifiesto la importancia de que la educación emocional no dependa únicamente del estilo personal del docente, sino que sea abordada de manera intencional, sistemática y coherente dentro del currículo de formación.

Desde una perspectiva normativa, el estudio confirma que la educación emocional no es un componente opcional, sino una responsabilidad ética y legal respaldada por la Constitución de la República del Ecuador, la Ley Orgánica de Educación Intercultural, el Código de la Niñez y Adolescencia y la Convención sobre los Derechos del Niño. Garantizar el bienestar emocional en la formación docente contribuye directamente al cumplimiento del derecho de los niños a un desarrollo integral.

En conclusión, fortalecer la educación emocional en la formación del Tecnólogo en Desarrollo Infantil Integral resulta clave para promover prácticas pedagógicas más humanas, sensibles y responsables. Integrar esta dimensión desde la formación inicial no solo mejora la experiencia educativa de los estudiantes, sino que impacta positivamente en la calidad de los entornos de aprendizaje que ellos construirán en la educación inicial.

REFERENCIAS

1. Bisquerra, R. (2000). Educación emocional y bienestar. Praxis.
2. Bisquerra, R. (2021). Educación emocional: propuestas para educadores y familias. Desclée de Brouwer.
3. Zins, J. E., Weissberg, R. P., Wang, M. C., & Walberg, H. J. (2004). Building academic success on social and emotional learning: What does the research say? Teachers College Press.
4. Cassullo, G., & García, M. C. (2020). Bienestar psicológico y prácticas educativas en docentes: implicaciones para el clima escolar. *Revista Iberoamericana de Educación*, 82(1), 45–62. <https://doi.org/10.35362/rie8213869>
5. Fragoso-Luzuriaga, R. (2020). Educación emocional y competencias socioemocionales en la formación docente. *Revista Electrónica Educare*, 24(2), 1–18. <https://doi.org/10.15359/ree.24-2.6>
6. Goleman, D. (1995). *Emotional intelligence: Why it can matter more than IQ*. Bantam Books.
7. Jennings, P. A., & Greenberg, M. T. (2019). The prosocial classroom: Teacher social and emotional competence in relation to student and classroom outcomes. *Review of Educational Research*, 79(1), 491–525. <https://doi.org/10.3102/0034654308325693>
8. OECD. (2021). *Beyond academic learning: First results from the survey of social and emotional skills*. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/92a11084-en>
9. Shonkoff, J. P., & Phillips, D. A. (2000). *From neurons to neighborhoods: The science of early childhood development*. National Academy Press.
10. UNESCO. (2021). *Reimagining our futures together: A new social contract for education*. UNESCO Publishing.